

Blog del pase de la ELP

Publicación reservada a los miembros

Nº 13 - 11 de febrero 2022

Repensar el Pase

Patricia Heffes

Cada uno desde su posición

Cuando en la última Asamblea surgieron algunas voces diciendo que ya era tiempo de convocar el Colegio del Pase en la ELP, entendí que un nuevo instante de ver la Escuela en su actualidad se había producido. El malestar que estaba circulando había precipitado finalmente en la demanda al presidente.

Movida por el interés y también por la preocupación que la demanda se sostenga hasta su concreción, el 4 de diciembre escribí a Félix Rueda: "Considero que el dispositivo inventado por Lacan para la nominación de los analistas es una creación lógica inigualable. Sin embargo, la experiencia ha requerido ajustes y arreglos en distintos momentos. Y este es uno de ellos. He sido testigo de los primeros pases en los que la lógica dominaba, de modo tal que era difícil captar algo acerca de la experiencia del Uno. Actualmente, prácticamente hemos visto borrarse la lógica para hacer del Pase un relato del recorrido del análisis de un *parlêtre*, llevado a su fin. ¿Es eso un Pase?".

Quería expresar mi apoyo a la propuesta de convocar el Colegio del Pase, y sugerir que la convocatoria estuviese precedida por un espacio de debate entre los miembros. En ese momento ya se estaba gestando el debate en la ELP, un debate que pueda acoger el malestar en relación con el devenir del procedimiento, la nominación y las enseñanzas de los AE.

Así que decido participar en este Blog, no sólo por la amable invitación de F. Rueda, sino porque he apostado a este debate y porque la Escuela de Lacan tiene como condición el Pase, ya que de lo contrario devendría asociación.

Escribo como miembro de la Escuela y a partir de algunas experiencias en el procedimiento.

Repensar el pase es la propuesta, para lo cual plantearé algunas cuestiones.

Malestar

¿Hay malestar? Sí. ¿Es eso un problema? No.

El malestar en el campo del psicoanálisis nunca es un problema, es la vía regia para destituir el sentido que hace síntoma.

Pero esto requiere “la larga y paciente búsqueda de las razones” ya que “en psicoanálisis, no hay solución inmediata”¹, así que abramos el debate, no lo cancelemos con fórmulas insensatas.

¿La situación de malestar es excepcional? No lo es, forma parte de los dispositivos que tienen como eje el tratamiento de lo real. El devenir del Pase en la Escuela no puede ser ajeno, pero es función del AE interpretarlo.

¿Existe alguna otra manera de hacer con el Pase que no sea por la vía del “no todo” marcha? ¿Podemos suponer que hay un PASE “puro Pase” que alcanzar? La aspiración al TODO no es más que la verificación que ese paso no se ha producido.

Lo que pasa

En el procedimiento de Pase, se trata de dar cuenta del paso, de cómo se pasó de analizante a analista. No digo “demostrar”, eso parece que ya no es. El testimonio que escucha el pasador hace aparecer, o no, un ser que se sustrae, un ser vacío de goce, a punto de desaparición. Me pregunto entonces, ¿qué es lo que se celebra? ¿cuál es la algarabía que domina cuando un pasante es nominado? ¿Cómo entender la fiesta cuando se ha pasado a ocupar el lugar de desecho que implica la posición del analista?

Lacan insistió hasta el final en este asunto: “aquello de lo que se trata, quiero decir que lo que hace causa, pues bien, es un desecho. (...) sólo tiene el derecho a autorizarse a ser verdaderamente un analista aquél que se ha dado cuenta de eso.”² Por lo tanto, de brillo, nada. Tampoco opacidad, se trata de otro registro.

1 Lacan, J., “Entrevista a Jacques Lacan en la revista Panorama.1974”, Rev. *El Psicoanálisis* Nº 27, Barcelona, 2015

2 Lacan, J., “El fenómeno lacaniano” (Niza 1974). *Revista Lacaniana de Psicoanálisis* Nº16. Grama Ediciones, Buenos Aires, 2014

Me parece que este nuevo tiempo para comprender es muy necesario porque hay algo del orden del síntoma en el Pase y eso contraría el concepto mismo. No olvido que el síntoma también es una brújula que orienta.

De tanto en tanto nos enredamos³

La demanda de pase es del pasante a la Escuela. No es la Escuela la que demanda al “candidato” que de testimonio del recorrido de su análisis llevado hasta el final. Esta diferencia marca la distancia definitiva entre el concepto de Pase y el título de psicoanalista otorgado por la asociación.

“En el testimonio se trata de dar cuenta de la escritura que se leyó en el análisis, como escritura de la *“lalengua”* en el cuerpo, que hace síntoma.”⁴ En sí no es un relato de vida, ni relato de un análisis, se trata del *parlêtre*, de cómo da cuenta de la respuesta singular que ha encontrado ante lo imposible, ante lo real.

No es demostración lógica y no es relato. Es en este punto que encuentro una gran dificultad. En realidad, es una invención, no hay estándares. El bien decir es precisamente el modo que cada pasante encuentra para decir eso que hace Pase. Se me ocurre decir entre *mathema* y *pathema*, una invención.

No Para Todos

No hay Pase sin Escuela y no hay Escuela sin Pase. La enseñanza de Lacan se sostiene en ello: el concepto de Escuela y su proposición sobre el Analista de la Escuela, un agujero, un resto. Así que la Escuela de Lacan no es sin el Pase, pero eso no lo hace obligatorio, no es requisito. No es Pase para todos.

Un psicoanálisis está orientado por lo real, es una experiencia de lo real. También el Pase está articulado a lo real, es la experiencia en la que se dice la función de nudo del *sinthome*. Absolutamente singular.

Podría decir sin reglas, pero con principios, recordando aquella formula que bien ha servido para situar la experiencia de un análisis.

³ He tomado esta expresión de Esthela Solano en una entrevista sobre el Pase que le realizara la revista El Sigma.com, publicada el 26/01/2010

⁴ Id.

El *pathos*

Hablemos también sobre la cuestión del efecto de afecto en los testimonios de Pase, me parece algo a revisar. No tengo respuesta, pero sí preguntas. ¿Cómo entender que el vaciamiento de goce que implica el final del análisis se transmita como afecto? Lacan decía que “los pretendidos afectos sólo dan testimonio, de la afectación de los que hablan de ellos”. Y nos remitía a las palabras que son las que “remueven las tripas” del *parlêtre*.⁵ ¿Tiene lugar el *pathos* en el Pase? Cuando decimos algo “ha tocado” al pasador, ¿en qué registro eso ocurre?

Recuerdo que la “tierra prometida” que presume Lacan para el discurso analítico está más bien del lado de un decir menos tonto, de lo que ya ha sido escrito.

Somos responsables de sostener el debate.

⁵ Lacan, “El fenómeno lacaniano”, op.cit.